LADERO QUESADA, MIGUEL ÁNGEL, *Fiscalidad y poder real en Castilla (1252-1369)*, Madrid, Editorial Complutense, 1993, 445 páginas.

La fiscalidad constituye uno de los temas clave para desentrañar los resortes del poder y a ella ha dedicado ya varios trabajos el Profesor Ladero Quesada. En esta ocasión la obra es de largo aliento pues, aunque cubre un lapso relativamente reducido, poco superior al siglo que va entre el reinado de Alfonso X y la guerra civil que acabó con el triunfo Trastámara, se trata de una etapa particularmente fecunda cuyas renovaciones incidirían durante siglos en la historia castellana. Por otra parte, la elección de los hitos no significó dejar de lado la búsqueda de antecedentes o, por el contrario, de continuidades que llevan al autor a moverse desde los días de Alfonso VII hasta los de los Reyes Católicos.

Ladero inscribe su obra en una problemática fecunda, atenta a la evolución de las restantes monarquías del occidente europeo pero, sobre todo, la inserta en el paciente estudio documental para comprender mejor la originalidad castellana, marcada por la reconquista y por la influencia de la tradición hacendística musulmana.

El estudio está concebido en dos partes. La primera se refiere a las antiguas y nuevas fuentes de ingresos adoptando, en cada caso, el procedimiento metodológico de mostrar la importancia relativa de cada pago en lugar de hacer una clasificación basada en criterios actuales. Con ese criterio, sigue la evolución, bajo los sucesivos reyes, de cada uno de los tributos directos e indirectos, de los bienes de la Corona y de las regalías diversas, prestando particular atención a la política monetaria y a las transferencias de la fiscalidad eclesiástica, así como a los actores que urgieron las primeras reformas de Alfonso X —su necesidad de recursos por la revuelta de los mudéjares de Andalucía, luego para la boda de su hijo Fernando y para el *fecho imperial*— y, más tarde, los *apremios fundamentalmente bélicos de sus sucesores*.

La segunda parte de la obra estudia las relaciones entre la fiscalidad, el poder y la sociedad. El autor considera en primer término la gestión de

la hacienda regia, su personal y las funciones y reclutamiento de éste. Analiza las modalidades de percepción que permiten apreciar las posibilidades de presión impositiva, con el enriquecimiento de algunos y el consiguiente reclamo, en ocasiones violento, de los afectados.

Por último, examina Ladero los objetivos políticos de la monarquía y sus relaciones con la Iglesia, las ciudades y la nobleza. Obviamente, se impone aquí el estudio de mercedes y exenciones y el de la actuación de las Cortes, y cómo la actitud de cada grupo y su heterogeneidad y antagonismos internos contribuyeron a frenar o no la política regia.

La obra se completa con dos apéndices que reseñan las mercedes y exenciones fiscales a las instituciones eclesiásticas el primero y a las ciudades y villas el segundo y con un extenso aparato crítico.

En definitiva, este volumen es un valioso aporte que será de consulta obligada para el conocimiento de las instituciones financieras de Castilla.

RAQUEL HOMET